

SUPLEMENTO FEMENINO

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año IX

Mahón 10 de Agosto de 1933

Núm. 535

Sobre la educación de los hijos

Hay que HACERLES su inteligencia y su voluntad, y esta misión importantísima es la que tiene que cumplir toda buena madre.

Lo más trascendente en la educación de un niño, lo primero que hay que enseñarle, es a acatar el principio de autoridad, para cumplir los mandatos paternos o maternos, lo mismo que más tarde hará cuando un superior jerárquico le ordene: Primer punto, totalmente abandonado por algunas madres, que creen, equivocadamente, que para imponérselo es necesario castigar e incluso recurrir a la fuerza, y antes de castigar o pegar a su hijo son capaces de autorizar con su aprobación las ideas ridículas que salen del pequeño cerebro del niño, que empieza a estar mal dirigido. Para hacer que un niño sea dócil y obediente, no hace falta castigarle, y mucho menos pegarle; basta únicamente que la madre sepa y conozca a fondo la misión para la que Dios la ha puesto en este mundo. Dictar reglas sería tarea interminable, ya que no se les puede dirigir a todos por el mismo camino; es más, ni siquiera a dos hermanos se les puede gobernar de igual modo; son tantas las diferencias en cuestión de temperamentos y aptitudes que sería necesario, y por ello imposible, hacer un guión para cada niño. Lo que sí se puede asegurar es que más vale un consejo oportuno y bien dictado que un castigo; pero también es cierto que estos últimos, y siempre que sean bien impuestos, se hacen en algunos casos necesarios.

En cuantas ocasiones tenemos que presenciar escenas verdaderamente tristes y lamentables, en las que los protagonistas terminan desesperados, la pelea entablada por padres e hijos para hacer a éstos comprender la necesidad, pongo por ejemplo, de tomar una clásica purga de aceite de ricino. En más de una ocasión he sido llamado por una angustiada madre que comprendía la necesidad de purgar a su hijo, pero que luchaba con la resistencia anárquica del pequeño, siendo requerido para que propusiera otra medicación, capaz de sustituir al purgante. Estas escenas son lamentables, y más cuando conocemos su única causa: el consentimiento del niño y su mala educación.

En los primeros años, cuando su tierno cerebro está virgen de cuantas

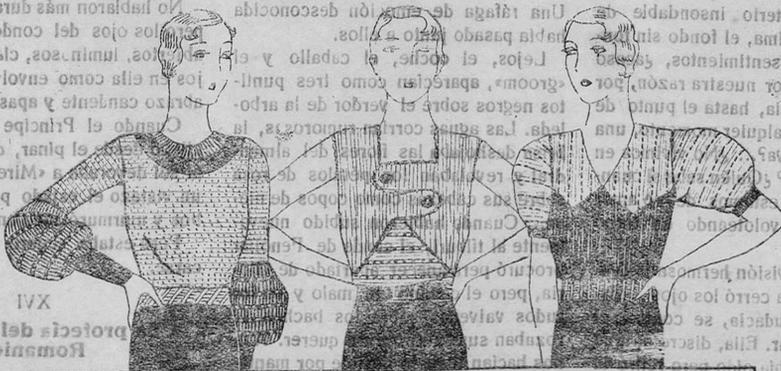
manchas y suciedades corrompen nuestra inteligencia, es cuando hay que inculcar este principio de autoridad tan útil y necesario; cierto es que hay casos en la vida en los que está más disculpado este abandono: hijo único, viudedad de la madre, educación fuera de los lazos familiares; pero aunque más fácilmente se disculpe, nunca se perdona, y menos lo perdonará el hijo así acostumbrado, cuando la vida le enseñe sus trabas y dobleces y solo, sin el amparo de sus padres, tenga que hacer frente a ellos.

Si cierto es que el principio de autoridad es necesario, también lo es el ejemplo, y yo desde estas líneas reprocho y maldigo al padre o madre que no saben comportarse ante los ojos de sus hijos como la moral más recta manda.

La vida ejemplar, para quien sabe llevarla, se consigue con facilidad cumpliendo los preceptos de la religión cristiana; religión perfecta, sana y modelo, a la que todos debemos mirar como faro salvador en las horas de zozobra y angustioso naufragio de la vida. Quiéiera poder tener un poder mágico o una facilidad grande en la escritura para para transportar a mis lectores a la casa de Nazaret y estudiar juntos el ejemplo más grande que en la vida encontramos. En esta santa casa reinaba el amor y gobernaba el cariño, y con tan buenos consejeros nada podía temerse. Procuremos todos comportarnos como ellos y haremos de la vida del mañana un paraíso, en el que sin envidias ni enconos nos amaremos y lucharemos para conseguir nuestra misión.

Las historias y los ejemplos son buena simiente para vuestros niños; ésta es una opinión de personas del más alto prestigio en la enseñanza y en la Medicina; pero sepamos escoger estas historias para no viciar su intención. Y pregunto: ¿hay alguna historia más sana de intención y más apropiada a un niño que la Historia Sagrada? ¿Es que pueden sacar vuestros hijos algo de ella que pueda avergonzarnos? Meditad sobre ello y decidme si cuanto afirmo es o no cierto.

DR. JUAN DE ISASA Y ADARO
(De «Eilas».)



Pull-over marino, hecho a punto de media. Caneas y mangas, azul claro. — Pull-over amarillo, de algodón perleado de dos tonos de amarillo, adornado con botones de níquel. — Pull-over blanco, y en el descote y mangas, con negro y rojo.



Vestido de muselina natural impreso con lunares castaño y adornado con volantes plisados. Cintura de terciopelo castaño. Capelina de paja natural, adornada con terciopelo castaño.

La Moda en París

(Servicio del CONSORTIUM DE PRENSA)

París, Julio 1933.

La gran semana de París ha obtenido este año un esplendor inusitado. Conforme a la tradición, en la víspera del gran premio de Longchamps se disputa, en magnífico partido de polo, el premio del Presidente de la República. Además la jornada de «drags» en Auteuil ha resultado este año muy lograda, constituyendo un triunfo de la elegancia y de la gracia femenina. El sol, todavía avaro de sus cálidos rayos en estos primeros días estivales, solamente nos deleitó con su aparición momentánea, lo indispensable para que el «chic parisien» no dejara de valorizar las hermosas toaletas, las combinaciones atrevidas, de sedas susurrantes, vaporosas y seductoras, en su aspecto delicioso de arcaísmo. Hermoso día de lucimiento para las damas elegantes y bellas, a las cuales la jornada de «drags» les da ocasión de poder ostentar en sus lujosos coches la originalidad mesurada e inimitable de la moda de París. Innumerables maniqués de nuestros modistos se impusieron el deber heroico de pasear, aprovechando esas horas de sol, luciendo sus brazos y escotes desnudos, y los organdis, los tules, los encajes finísimos y las muselinas de que estaban confeccionadas sus toaletas de faldas muy largas. Estos vestidos claros y floridos se llevaban acompañados de chaquetitas, sombreros y papelfinas de paja, de organdi y de crin. La «saison» de 1933 marcará una resurrección esplendorosa del buen gusto parisiense y atraerá sobre sí la mirada de las elegantes.

Entre las más interesantes toaletas que hemos contemplado últimamente en Longchamps y Auteuil, recordamos algunas muy bonitas. Por ejemplo, una combinación de blanco y negro; compuesta de abrigo tres cuartos de «nervemat» blanco, bordeado de piel de mono, sobre un vestido de crepón de China negro con flores blancas; sombrero blanco adornado con plumas de paraíso negras. Encantador era un vestido de muselina natural estampada con puntos color castaño, adornado con plisados, cinturón de terciopelo castaño, capelina de paja natural con adorno de terciopelo y flores castaños; grandes guantes del mismo color. Otro traje precioso que vimos estaba confeccionado con organdi rosado, adornado con volantes los cuales iban bordeados con flecos de un tono más subido; guantes y capelina adornados con volantes del mismo organdi.

Para el mar, para el campo y la montaña, pa-

ANTE se...
provisos en...
vo contra la...
otras molestias...
ANTE se...
que puede...
tirar la colilla...
san emboquill...
idos por la...
de MANUEL...
JOS...
ntisimas...
PTA...
morales y...
tes...
PCIÓN...
PATA...
Firma...
España y...
Turismo de...
Portugal...
era los turistas...
nación de los...
rili más próximo...
éfono, t. légrafa...
escriben además...
Interesará al turista...
Las incidencias...
tos de peligro, Al...
e 26.000 kilómetros...
mentos internacionales...
rada de motores...
hay catorce mapas...
siempre delante...
corrección. Llevar...
pasos, fronteras, etc...
s, pasos a nivel, etc...
extensa red de...
Interesará en gran...
overse de la...
cional de cartografía...
paña y Portugal...
tas. 12 00...
» 2 50...
MANUEL SINTES...
CHAMPU...
E LANA...
efectos y resultados...
y especial...
ara igualar...
minales vi...

ra los partidos de golf y de tenis, el «pull-over» es siempre preferible, pues une a su ligereza el calor, y permite siempre un libre juego de los músculos.

Vamos a recomendar tres modelos de «pull-over» que fácilmente podrán tejer nuestras lectoras en sus horas de ocio. Gustarán mucho por su originalidad, sencillez y elegancia. El primero es de lana blanca, tejido en punto «twæed» el cuerpo y lo alto de las mangas; el resto de las mangas se hace en punto corriente con lana de color rojo; los puños, de punto en sentido contrario, son negros, y el descote de dos tonos: negro y rojo. El otro modelo es encantador por su línea original, con sus dos presillas o patas y el corte formando bolero; está tejido con punto de jersey y punto corriente, de algodón «perlé» de dos tonos amarillos, en tono más fuerte el bolero y más suave para el resto; dos botones de níquel abrochan las presillas. El otro modelo también está tejido con punto de jersey marino para la parte baja y azul celeste para el canesú y las mangas, que son en forma de globo y ejecutadas en punto calado.

Ahora recomendaremos para las jovencitas un lindo vestido de tuser natural con florecitas rosa, muy indicado para las horas cálidas. Del canesú salen dos volantes en forma; el descote, cerrado en punta con un nudo; pliegues en la parte delantera de la falda.

A. D'ENERY

EPITALAMICA

La noche se asoma a una mística anunciación con arcángeles de luna y misterios de emoción.

La gracia se prende velos de plata azul, y el azahar cabalga tapas de cielos en la promesa lunar.

Mendelssohn teje una alada invitación al amor de la esperanza soñada...

Toda la noche, enojada como una mocita en flor!

ANDRÉS CASASNOVAS

PENSAMIENTOS

La amistad que hace menos ruido suele ser la más útil, por eso debemos tener siempre un amigo prudente a un amigo celoso.

—Para ser feliz sólo es necesario creer serlo.

—El que conoce sus defectos es modesto, si los descubre a sus amigos es que tiene confianza, reprochárselos a sí mismo es humildad, pero el que los pregona por decir es orgullo o tontería.

—Cuando se llega a perder un grado de amor se pierde todo, hasta la noción de la vida.

FOLLETÍN DE «EL BIEN PÚBLICO»

EL HADA ALEGRIA

POR

RAFAEL PÉREZ Y PÉREZ

(64)

—Entre las de su clase... ¿por qué no?

—¡Oh!, entre las de mi clase... murmuró con un mohín de decepción. —Tenga usted fe en la vida. ¿Qué sabe usted las sorpresas que puede reservarle? Además, si le gustase otra que no estuviese en su esfera social, ¿de qué le sirven a usted su independencia, su fuerza de voluntad y su talento, si la deja escapar?... La felicidad se ha de conquistar, cueste lo que cueste. —Por ventura se conformará usted a ser esclavo de los prejuicios?

El Conde callaba. Aquel día, junto a aquella mujer encantadora, ya no se atrevía a conjeturar con la decisión de cierta tarde en que le interrogó Ardieta. Suspirando pensosamente dijo, como quien desea alejar una idea que le molesta.

—Dejemos en paz el mañana; no amarguemos la dicha de hoy.

—La dicha de hoy consiste en no amar, ¿no es eso?—rió Gloria, dispuesta a chancearse.

Peró, con gran asombro de su parte, vio que el Conde, poniéndose algo pálido, paró un poco en su paseo.

—¿En no amar...? Y dígame usted, Gloria. ¿Podemos estar convencidos en este momento de que no amamos?... El misterio insondable de nuestra propia alma, el fondo sin fondo de nuestros sentimientos, ¿caso está explorado por nuestra razón, por nuestra conciencia, hasta el punto de poder dar, en cualquier momento, una respuesta decisiva?... ¿No vivimos en la inconsciencia? ¿Quién sabe si cuando más seguros estamos de no amar está el amor revoloteando en torno nuestro?

Como si una visión hermosa la deslumbrase, Gloria cerró los ojos... Espantado de su audacia, se contuvo el señor de Fenollar. Ella, discreta, hizo como que no había oído pero retiró la mano del brazo de él con pretexto de dar la vuelta, porque la agitaba un ligero temblor.

sino que las dará una resistencia tan grande que durarán tres veces más de lo corriente.

CREMA PARA EL CHAROL

La mejor crema para limpiar el calzado de charol se hace mezclando una parte de aceite de linaza con dos partes de crema de leche, calentando una y otra antes de mezclarlas.

Se quita el polvo al calzado y se aplica esta crema con un pedazo de franela, y después se frota bien con un paño fino.

Antes de frotar debe dejarse secar la crema.

PARA PONER TIERNO EL PAN DURO

Para devolver sus condiciones comestibles al pan duro, aunque tenga más de una semana, bastará meterlo en una vasija llena de agua, sacándolo a los pocos minutos y dejándolo secar.

Después se pone en el horno durante un buen rato, y se pondrá tan tierno como si fuese del día.

EN EL TOCADOR

PREPARADOS HIGIÉNICOS Y MEDICINALES

Hay una porción de lociones que tienen virtudes terapéuticas, por lo que es útil conocer su composición.

En los casos de irritación de garganta son muy eficaces los gargarismos con el llamado *vinagre de cantantes*, que se obtiene disolviendo en 20 gramos de alcohol de 90 grados 45 de benjuí en grano, añadiendo, cuando la disolución sea completa, medio litro de vinagre bueno, dejándolo en quietud durante quince días y filtrándolo con presión cuando vaya a usarse.

Para emplearlo se vierten seis gotas de este *vinagre* en un vaso de agua templada, haciendo seis u ocho gargarismos seguidos al acostarse y al levantarse.

Cuando se sufre irritación de la piel es útil darse fomentos frecuentes, con un *vinagrillo*, que sobre ser un perfume, es un desinfectante magnífico, y que se elabora del modo siguiente:

Disuélvase en litro y medio de vinagre 20 gramos de agua de Melisa, y después igual cantidad de cada uno de los alcoholatos de rosas, romero, lavanda y menta.

Se emplea a razón de cuatro partes de agua hervida y una de la citada preparación.

EL TIEMPO PROBABLE

Conocer el tiempo probable es conveniente desde varios puntos de vista, alguno tan importante como el de la salud.

Los indicios más seguros se observan a la salida del sol.

Cuando éste se ve cubierto de nubes, aunque sean pequeñas, conviene echar mano de paraguas e impermeables, pues, sin duda, ha de llover durante el día.

Si aparecía con un cerco bastante visible, después de unos cuantos días de buen tiempo anuncia la proximidad de una tormenta, sobre todo si mengua dicho cerco, en cambio, si aumenta hasta desvanecerse lentamente, indica que la tormenta desaparecerá.

En la puesta del sol, si el cielo, sobre estar nebuloso, tiene irrisaciones verdosas, es indicio seguro de lluvia.

También el arco iris, si aparece en las prime-

ras horas de la mañana, anuncia lluvia; en cambio, el vespertino es señal de buen tiempo.

Si el color del cielo es azul fuerte y limpio, se aproxima la calma atmosférica que produce el buen tiempo.

El color pálido o blanquecino, aunque sea despejado, anuncia una próxima tormenta, mucho más segura aún si el tono es plomizo.

Cuando la niebla aparece en las primeras horas de la mañana, suele presagiar una buena tarde, disipándose poco antes del medio día.

Una claridad acentuada en la atmósfera durante la noche, así como el brillo de las estrellas, es indicio de lluvia próxima.

DE COCINA

HUEVOS EN ROSQUILLAS

Cuézense, sin pelar, un cuarto de kilo de patatas, que se mondarán, una vez cocidas, y se aplastarán, sazonándolas con sal y pimienta.

Seguidamente con 100 gramos de manteca de vaca y salsa de tomate en proporción, hágase una masa algo compacta, y con ella rosquillas cuyo hueco será poco mayor que un duro.

Cásquense los huevos, cada uno en una libreta y en el momento de volverlas, las rosquillas fritas por un lado, póngase en cada hueco un huevo, y cuando éste resulte cuajado, retire el sartén de la lumbre o sáquese de ella, puesto que ya está en disposición de servirse. Y haciendo lo mismo con cada uno de los que han de darse a la mesa, quedará el plato hecho.

ARROZ CON RIÑONES

Seis riñones de cordero, luego de limpiados, preparados en la forma corriente, pártanse en daditas delgadas, que se lavarán en agua fría.

En aceite muy caliente se frien tres o cuatro dientes de ajo, hasta quemarse, muy parillito, que se sacarán después.

En el mismo aceite fríase tomate, al que quitará la piel después de frito, y fríanse ligeramente las rodajitas de riñones.

Rehóguese un cuarto de kilo de arroz a la grasa tomatera, y añadiendo caldo o agua en proporción de doble cantidad de líquido que el arroz, déjese cocer éste en lumbre suave, de que se consuma el caldo, échese un poco de azafrán tostado y convertido en polvo.

Se retirará el arroz sin que se deshaga, dándole reposar unos minutos antes de servir.

SALMONETES REBOZADOS

Conviene que los salmonetes sean grandes después de limpios y lavados, sáquense cuatro filetes de cada uno, secándoles con un paño.

En una fuente se baten cuatro huevos y tantas cucharadas de aceite crudo, hasta su plena mezcla, sazonando ésta, que se ha de servir, con sal y pimienta.

Su mézclase en ella los filetes de pescado, ténganse media hora sumergidos.

Preparada la sartén con aceite muy caliente rebócese los filetes en harina y fríanse dorados, escurriéndolos bien al sacarlos.

Debe servirse acompañado de rodajitas de limón, para que cada comensal se ponga a gusto.

Imp. de M. Sintet Rotger. - P. Pablo Iglesias. 1124



Vestido de organdí rosa té, adornado con volantes bordeados con un bes de un tono más oscuro. Guantes y capell'a adornados con volantes del mismo organdí.

LECCIONES DE COSAS

PARA LAVAR OBJETOS DE CELULOIDE

Se jabonan y se aclaran con agua abundante, se frota con un paño mojado en alcohol alcanforado, y un vez secos habrán desaparecido las manchas que tuvieron, quedando tan lustrosos como nuevos.

EN LOS TEJIDOS BLANCOS DE SEDA

Las manchas producidas por vino o frutas en los tejidos blancos de seda se quitan con el empleo del azufre.

Se consigue quemando un poco de este mineral y haciendo que la tela manchada reciba el gas sulfuroso que se desprende de la combustión.

PARA PEGAR VIDRIO O CRISTAL

Disuélvase almáciga en espíritu de vino. Aparte se ablanda cola de pescado en agua, y luego se disuelve en alcohol hasta que forme una gelatina espesa.

Ambas soluciones se ponen en una vasija a un calor suave, y después de haberlas mezclado perfectamente, se guardan en un frasco bien tapado.

Para usarla se calientan las piezas que hay que pegarse, y la pasta se funde metiendo el frasco en agua caliente.

Los pedazos untados con ella se reúnen y oprimen, dejándolos en presión durante diez horas, por medio de ligaduras.

PARA ENDURECER LAS SUELAS

Una caja de barniz copal aplicada a las suelas del calzado, que se repelirá a medida que se seque la precedente hasta que la superficie quede brillante, no solamente las hará impermeables,

Hubo un momento embarazoso, de silencio prolongado, durante el cual se miraron furtivamente, pretendiendo explicarse sus impresiones recíprocas. Los ojos de Fernando Cortezo, bebían la luz que irradiaban las pupilas obscuras de Gloria dejándola escapar por entre el parpadeo elocuente de las pestañas bajas.

Timidamente, comenzaron la vuelta separados, sin osar apenas hablarse. Una ráfaga de emoción desconocida había pasado junto a ellos.

Lejos, el coche, el caballo y el «groom», aparecían como tres puntitos negros sobre el verdor de la arboleda. Las aguas corrían rumorosas, la brisa deshojaba las flores del almendral y revolaban los pétalos de rosa sobre sus cabezas como copos de nieve... Cuando hubieron subido nuevamente al tilburí, el conde de Fenollar procuró permanecer apartado de Gloria, pero el camino era malo y en los rudos vaivenes sobre los baches, se rozaban sus cuerpos, sin querer. Ambos hacían todo lo posible por mantenerse rígidos pero no siempre lograban conseguirlo.

Con voz muy dulce, muy emocionada,

ella, Fernando Cortezo musitó al oído de su amiga.

—A nadie he dicho nunca tantas cosas íntimas como a usted esta mañana, Gloria. ¿No olvidará usted nunca este paseo de hoy, aunque pasen muchos años?

A Gloria le latían las sienes. Sentíase violenta, en una situación difícil.

—No contestó más con el ademán que con los labios.

No hablaron más durante el camino, pero los ojos del conde de Fenollar, abiertos, luminosos, claros, fueron fijos en ella como envolviéndola en un abrazo candente y apasionado.

Cuando el Príncipe Romanieff les atizó desde el pinar, donde tumbado al sol devoraba a «Mireya», abarcó de un vistazo el estado psíquico de ambos y murmuró algo entre dientes.

Pero estaba seguro de no equivocarse.

XVI

La profecía del Príncipe Romanieff

El duque de Florán intentó quemar sus últimas naves antes de abandonar el histórico castillo de Fenollar y, para

ello, abordó discretamente a Róspide, juzgando que la opinión de éste—si era favorable—simplificaría mucho el asunto.

El ingeniero le aseguró que el proyecto merecía toda su aprobación, y declaró sinceramente, que no sabía mezclarse en él para nada.

—¿Podría considerarse perfectamente neutral. Alentado, con serios temores pensando que el Róspide trabajase en pro de la datura de su hija, se decidió a

perado caso de tener que sacrificarse la felicidad de su porvenir a las ilusiones de los Florán.

—Amigo mío, Fernando está tan serias que no pueden asegurarse méritos si saldrá de ellas... En

circunstancias, ¿que quieres que